



Miguel
Gaya

Los poetas
salvajes

EDICIONES EN DANZA

Los Poetas Salvajes

Miguel Gaya

Miguel Gaya. Los poetas salvajes

ISBN: 987-1118-01-5



Indice

uno

EN 1968 JACK KEROUAC PAGA A UNA PROSTITUTA EN LISBOA PARA QUE LO MIRE DURANTE UNA HORA A LOS OJOS

dos

EN 1956 ALLEN GINSBERG VISITA LAS RUINAS MAYAS DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN DONDE SUFRE UN ATAQUE DE VÉRTIGO

tres

EN NEW YORK UN DÍA DE OCTUBRE DE 1953 e.e. cummings PENETRA EN UNA HABITACIÓN, OLVIDANDO QUE SU MUJER LO AGUARDA EN OTRA

cuatro

EUGENIO MONTALE DESPIERTA EN SU LECHO EN SOTTORIPA, A LAS PUERTAS DE VENECIA, CIRCA 1939

cinco

DURANTE EL INVIERNO DE 1953 GIUSSEPPE UNGARETTI Y SU MUJER, AMBOS YA MAYORES, SE DIRIGEN AL MERCADO DEL ÍSSOLO A HACER LAS COMPRAS

seis

DURANTE UNA CALUROSA SIESTA DE JUNIO DE 1997, EN UN HOTEL DE JERUSALEM, JUAN GELMAN SUEÑA CON EL CALL DE GIRONA, DONDE CONVERSA CON SU HIJO

siete

EN EL OTOÑO DE 1964 JORGE LUIS BORGES VISITA AUSTIN, TEXAS, Y LE DICE A LA PRENSA QUE ESA CIUDAD ES “IDÉNTICA” A BUENOS AIRES

ocho

LA PIERNA DE ARTHUR RIMBAUD ES TRANSPORTADA POR UNA ENFERMERA EN EL HOSPITAL DE LA CONCEPCIÓN, MARSELLA, FRANCIA, EL 27 DE MAYO DE 1871, PARA SER ARROJADA FUERA

nueve

EN EL OTOÑO DE 1977 GREGORY CORSO, QUE PASA POR UNA MALA RACHA, HACE UN PAR DE AMIGOS EN UN BAR DE BORRACHOS DE OAKERSVILLE, MONTANA, QUE CREEN CONVERSAR CON UN TÉCNICO FORESTAL DESEMPLEADO, Y JUNTOS PLANEAN IR A PESCAR AL ARROYO DEL INDIO MUERTO (DEAD INDIAN RIVER)

diez

EL 17 DE JUNIO DE 1976 EN LA CIUDAD DE MENDOZA, ARGENTINA, EL POETA FRANCISCO URONDO, QUE FORMABA PARTE DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR MONTONEROS, ES INTERCEPTADO POR FUERZAS DE LA DICTADURA CUANDO SE TRASLADABA A UN REFUGIO CLANDESTINO EN COMPAÑÍA DE SU HIJA ÁNGELA Y SU MUJER ALICIA RABOY.

Un poeta es un hombre como cualquiera
Pero no cualquier hombre es un poeta
Raúl González Tuñón

Este libro está dedicado a la memoria de Álvaro Colombo, nacido en 1954
y detenido-desaparecido en 1976 por la dictadura militar. Por la pasión de
hacer mejor el mundo que iluminó su vida.

uno

EN 1968 JACK KEROUAC PAGA A UNA PROSTITUTA EN LISBOA PARA QUE LO MIRE DURANTE UNA HORA A LOS OJOS

*Destellos
Astillas/relámpagos
de la
profundidad de los
ojos
de Jack
El estúpido
tonto
ajeno al pueblo de
Portugal*

*Se necesita
santidad
para mirarlo
dos minutos//*

*Qué clase
de monstruo pide
una hora?*

*/Cómo se paga
eso?*

*Qué clase de poesía
es esta que
se hace de mostrar
la llaga
el muñón alcohólico
/ de punto ciego*

del ojo?

*En la aceitada retina
bajan en la nieve
cuervos de Lowell*

Ay! los puños
de pendencieros de bar
Saltan al que mira
Jesús!/ Asusta
este dolor

Y mira
la ventisca de mi soledad
El secreto cóncavo de la ampolla
de mi dolor
puesto en mis venas del globo
que miras

Cuervos de Lowell
mi cerebro/ agarrotado/ da saltos
en la nieve
de mi ojo

Esta voz
cascada /en la lengua
del whiskey
Cómo hace
para sostener en su palma
mi mirada?
Como un tiro a
sus ojos

(Y ya
pasa el tiempo
eterno
en su desolación)

Salva la voz!
Salva esta voz
abriéndose /en la niebla
de Big Sur
Como un jirón de ese canto
estrellado
en el continente
/Qué costa es ésta
Cuáles olas golpean
tan lejanas del
océano de Big Sur?

Ay! Cuáles cantos traen
esas olas
que no mojan como/
en playas de Oporto
sino
taladran/
las rocas de otro
continente/
Se elevan como/
niebla ahora/ hacia el espacio
dejándolo tan
aterido
en la costa
atómica /
de allá?

Siente el
susurro de
las hojas en
lo más profundo de
el cañón llama
do Big
Sur.
soy
esa
voz
ajada
rotando
ingrávida en
mi cerebro
endureciéndose
de frío en
Big Sur.
California!

Oporto es
la lengua que lame
un dorado oscuro sol
una estrella quieta sola
unos ojos pestañas cobijo
unos pechos dirigidos a tus ojos
Ay!
Es soledad
tuya

Mírame soy
el que tiembla en tierra extraña

el que tiene las manos que tiemblan
como arañas capaces de morderme
con palabras que se alteran en mi lengua
con culebras que penetran
en la oscura órbita
del que ayer
miró

Yo
no soy
tu madre
para sostenerte
Yo no
te puedo sostener

Soy la tierra
ajena
La soledad
del amor
si
lo deseas

Mis ojos
Mis
antiguos ojos
Quiero que me los des
Quiero
caminar con
mis ojos
que
como peces volaron

a tu mirada
y allí se quedaron
mecidos en tus pechos de puta
Devuélvemelos!

Yo
no soy
tu madre
Mis pechos no dan
esa leche
Dan
otra mirada
para caminar

Mírame enroscado
en mi dolor!
atornillado eterno en
la madeja de las nieblas
de mi madre
Que
como el Pacífico
como
el viento del frío
del Pacífico
embate mis heladas
lenguas
del dolor
Ya no puedo salir
de mí
Mírame

Si al mirar

caminas
Si al mirar
sales
la poesía soy yo
Una mujer
que entrega

quién ve?

6/7/95

dos

EN 1956 ALLEN GINSBERG VISITA LAS RUINAS MAYAS DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN DONDE SUFRE UN ATAQUE DE VÉRTIGO

Cuerpo de Dios!
Allen Ginsberg arrastra
el cuerpo de Dios
jadeante
en la selva
de Yucatán
Y la lengua de Dios
no habla
en la boca negra
de los ángeles papagayos
de Yucatán - Los ángeles multicolores
del Reino de Yucatán

Su Jadeo
atruena
en el bosque cerrado
de Yucatán.

Arrastra
el cuerpo
del dios
de Israel
La Ira. del Dios. de Israel. Ascende
las
escalinatas

de Yucatán

comidas

por las lluvias

por las lianas

por los monos

por los jaguares

de la noche.

de Yucatán

Y

suda

con el silencio

del cuerpo

del Dios

de Israel

Porque

qué olores da? (el Dios de Israel)

qué temblores

danzas

clamores da? (el Dios de Israel)

El cuerpo blanco

Rechoncho

ciudadano

de Ginsberg

atraviesa ciego

nubes

espesas cargadas rampantes mojadas

y no lleva

relámpagos

no
resuena
con truenos
llamaradas
no estalla
su cuerpo cargado
del dios de israel

La humedad de la madera putrefacta
Los pantanos que hieden son
los puentes de plata
de los dioses de la espesura puestos
para el cuerpo de ginsberg - dios

Para que se vaya

julio '95

tres

EN NEW YORK UN DÍA DE OCTUBRE DE 1953 e.e. cummings
PENETRA EN UNA HABITACIÓN, OLVIDANDO QUE SU MUJER LO
AGUARDA EN OTRA

Ha buscado durante largas horas
un libro en la biblioteca
mientras el sol
se curvaba a través de la calle
y sus rayos abandonaban
con un torbellino diminuto y lento
la habitación
él se internaba en los libros
como en un delta
se abandonaba
como si de alas se tratase
como un batir imperceptible
que al mismo tiempo lo depositara
o suspendiera acaso
sobre haikus diversos
o el largo aliento de Walt Whitman
él hojeaba con
no ya la displicencia de quien transita
un aquietado jardín que se transforma en opaco para
sus ojos sino con
ese abandono que traen a la vista
esos árboles hindúes
que como en una trasmutación tal vez metafísica
convierten en un momento impreciso sus ramas colgantes
en raíces hundidas en la tierra

limosa así
(observen la dorada luz que se filtra entre esos árboles)
y su tronco se expande
se reproduce desde lo alto hacia los costados abarcando
mucho más que una vida sino más bien
una sucesión de árboles y personas
y esto
lo sabe cummings
y de las enormes distancias
que un hombre enjuto puede
atravesar solo en las polvorientas planicies del continente asiático
hasta
un día sin aviso ver ante sí el oscuro reberberar de una franja boscosa
y
se interna en la umbría
en la
oscura húmeda verde materia
para dar con sus huesos en el árbol del que hablé al comienzo
(observen la luz cayendo como líquido de lo alto)
y contemplar
la sucesión de árboles de ramas de raíces de personas
todas entrelazadas todas enmarañadas todas
en el instante en que
la voz de su mujer lo orienta y busca
en la chorreante luz del atardecer
los diminutos polvos orlando
su cabeza

"The happiness is true"

e.e.cummings

1/10/95

cuatro

EUGENIO MONTALE DESPIERTA EN SU LECHO EN SOTTORIPA, A LAS PUERTAS DE VENECIA, CIRCA 1939

Campos de Sottoripa!
Eugenio Montale es hombre pesado
de cuarenta y tres años
bolsas en los ojos
gesto duro
pelo grueso entrecano

Campos de Sottoripa!
Da la espalda al mar
a lo que muda
en la mañana
la ráfaga ondula
sobre las barcas
el olor marino trastorna
un pájaro en vuelo

Campos!
La tierra se detiene
en ese árbol
de espeso vino arrugado
las piedras la acequia
el campo arado
el amarillo del aire
estático

Montale se vuelve

hacia dentro

La brisa
que despeinó la cabeza
de un pájaro posado
tras los vidrios
muere también
Ya nada queda
de los motores que estaban puestos
en la madera de viejos barcos
y esa madera tampoco
ha permanecido
quieta

Sin brusquedad Montale vuelca
su cuerpo
hacia los campos
de Sottoripa

A quién amó?

Si pudiese
representarse él
después del terrible gesto de amar
de esa manera
en que todo lo que muda
se aquietó

Quiero decir
si él pudiese verse en el momento
de amar
lo efímero con

ese gesto de volverse hacia los campos

él hubiese sido
la tierra

Él sería
más que el olivo
o el canal seco donde el olivo
vuelca su quieta raíz
esa huella
el mineral de la huella en la tripa
de la tierra
tomado como aire
El aire
como mineral:
Eso es el amor
Abrasado

Campos de Sottoripa!
Tan cerca del mar
como si fueran
eso

Eugenio Montale en una casa
al filo
de volar
eterno

“e l’inferno é certo”

e. montale

14/09/95

cinco

DURANTE EL INVIERNO DE 1953 GIUSSEPPE UNGARETTI Y SU MUJER, AMBOS YA MAYORES, SE DIRIGEN AL MERCADO DEL ÍSSOLO A HACER LAS COMPRAS

Seremos viejos
Seremos inútiles
Encender el hornillo de gas
preparar un almuerzo
nos dejará exhaustos

La calle
que conocemos en sus recodos/
en sus empedrados
nos aturdirá
como un golpe
Todo será farragoso
Los trámites
los cruces peatonales
las aceras

Sin embargo
insistirás en acudir conmigo
a las compras
Insistirás en bambolear la bolsa de las compras
junto a tu cuerpo
enorme
(Puedo ver tu boca cuando miras
los frutos)
los colores de las frutas y verduras

y ah! la pescadería/
Seguirás en secreto la conversación
de la panadera
con el mozo de los diarios/
paladéandola
(Puedo ver tus ojos/ que aún retienen
mi juventud desnuda)

Nada diferente
a tantos otros
viejos ya
o ya olvidados

Y sin embargo
Qué distinto es
cuando
de tarde en tarde peleas
con algo huidizo
o palabras
o aquello que a veces
no está perdido

Algo que es extraño
consigues
de todo eso
Yo elegí eso tuyo
Eso que me lleva a velar tu sueño
con algo peor que preguntas
Con respuestas
de tal fragilidad como aquello
que construyes
obstinado e inútil

Pero no sé
me digo
yo que miro tu sueño y cuido
ese lento respirar tuyo
que me ilumina a mí
no sé, digo, cómo se puede
ser humano así:
alguien que ha vivido
tan necesitado como
desatento excepto a
esa monstruosidad
de vivir/ para estirar ahora
con toda lentitud los dedos
hasta casi rozar
los finos labios con temor
y preguntar:
es ésto
/es ésto
el infinito
humano?

10/10/95

chorrean
y se agitan
y son
las únicas plantas
que tenemos
Lo único vegetal
La sola tierra
que nos toca.
Vete a cerrar las ventanas
los postigos.
Enciendo el fuego del quinqué
para guiarte
al lecho
donde sueñas.

Mira por sobre las tejas de esta casa
donde todos habitamos
Mira el cielo, las nubes
la serranía

Un halcón vuela
Una paloma
una golondrina
Surcan el cielo
Mira el viento
Míralo con fijeza
Que no se detenga en tus manos

Este es el plato
la escudilla
La jarra con el agua
El pan
Esta es la mesa y éstos son los bancos

Los muros pelados
No hay imágenes
No hay espejos

Esto somos

Ya eres mozo
Esta mañana hemos ascendido
la empinada calle y luego
nos sentamos los dos
en el muro
Tu sombra y mi sombra
en el empedrado desparejo de la calle
entre los pastos de las juntas de las piedras
se tocaban
Y el viento movía los pastos
de las juntas donde crecen
Y nuestras sombras estaban
quietas
conversándose

Ahora eres pequeño
Caminas detrás mío
que llevo
una carga pesada
Puedes adelantarte?
Si yo me detuviera
y entregara
lo que llevo
Puedes salir al camino?
Es suficiente lo que doy?
Lo que me quedo

Acechan

Corres
en un círculo

Estoy trabajando
con el cincel
Elijo
los materiales y levanto
la cabeza /para verte
y trabajo así:
*qué lindus tus ojus/
il mirar di tus ojus más/*

Quisiera
tu mano pequeña
en la mía
Una tregua

Estoy ahora
sentado al fresco de la galería
Miro las sombras
avanzar
Llegas hasta mí y apoyas el brazo
en mi muslo
Miramos serios
el caer del día

Eres alto
Tengo mis ojos
puestos en ti
Cuando miras más alto

que yo
Por el muro veo
un camino
abrirse paso
Fuera de mí

Puede caer
la noche
sobre todo
Sobre esta casa
Sobre
el pozo donde duermen
calladas
unas palabras escritas
y nadan
en la noche oscura
y perduran

Ahora
en el patio del call
te escucho
todu lu qui terra yaman
es tiempu/
todu tiempu
es avla/

Hijo
somos
más que un temblor de los labios
Somos
una palabra
calcinada

18/9/97

siete

EN EL OTOÑO DE 1964 JORGE LUIS BORGES VISITA AUSTIN,
TEXAS, Y LE DICE A LA PRENSA QUE ESA CIUDAD ES
“IDÉNTICA” A BUENOS AIRES

Qué fatigoso ser uno mismo
mucho tiempo
Yo que soy
el hombre invisible
para mí
me desalienta encontrar
el mismo equívoco
cada mañana
frente a quienes soy
desconocido
Es cansador que
a quien cambia así
sin dejar huellas
debamos darle siempre
el mismo nombre
habiendo tantos
en un universo compuesto
por infinitos nombres
y pocas cosas:
Un libro que es
una biblioteca
que es
un libro
que es
un reflejo

de una biblioteca
y así
hasta dar con un
tigre que es
reflejo
de una sombra
que es
espejo de
un hombre
que es
la sombra
de un nombre

Todo se lo creen
ellos
Todo escuchan
como niños:
Que una ciudad es igual a una ciudad
que es una ciudad que nunca es igual
Una ciudad cambia
según la luz
o el atardecer
o los hombres
en esa ciudad
haciendo todo por primera vez
creyendo que repiten algo
cuando cada instante de ellos es único
y cada uno es todos
repitiéndose

Me siento en la noche
y escucho

a los hombres

Qué júbilo
saberse perdido

24/9/97

ocho

**LA PIERNA DE ARTHUR RIMBAUD ES TRANSPORTADA POR UNA
ENFERMERA EN EL HOSPITAL DE LA CONCEPCIÓN, MARSELLA,
FRANCIA, EL 27 DE MAYO DE 1891, PARA SER ARROJADA
FUERA.**

Como a un bebé
envuelta en sus humores
y las telas rojas
la pierna viaja
en brazos de la enfermera
por los pasillos
taconeados
por la eficiencia
con que ella
va a atravesar ahora
las puertas batientes
hacia la luz
Ah, ingrata!
Se fue de él
desgajada como si fuera
algo para acunar
en mano ajena
El propio pie se aparta
de lo que antes era
Del viaje de Roche a París
a la aventura atroz
del fuego que sube de
la planta del pie
al alma

De ahí se aparta
sin crujir pero partiendo
en dos el cuerpo
hecho para la unidad
“Como un martillazo”
dijo
que pulverizó la rodilla
como si fuera vidrio
La rodilla que gateó desnuda
en sábanas inglesas
en la desmesura de la noche
inglesa
ya no está
¿Y ahora qué
es?
¿Cuál es el territorio
de la poesía
perdido por propio pie?
“desechado” dice
los músculos y los nervios
retraídos como un rictus
resecados como seco está
el árbol o
lo que manaba del árbol
“desde el tobillo hasta
el músculo de la nalga incluido”
Ah, el deseo muerto resecado
de esa pierna ahora dura y morada
y sin embargo sangrante
todavía
¿qué moraba en esa sangre
desperdiciada por los suelos

qué
colores se fueron
de la poesía para siempre
junto a la enfermera
que la mece
enérgica
alejándose
blandiéndola como si fuera
el pago
al mundo
que ese hombre
negro
hace
para morirse
de una vez

23/07/00

nueve

EN EL OTOÑO DE 1977 GREGORY CORSO, QUE PASA POR UNA MALA RACHA, HACE UN PAR DE AMIGOS EN UN BAR DE BORRACHOS DE OAKERSVILLE, MONTANA, QUE CREEN CONVERSAR CON UN TÉCNICO FORESTAL DESEMPLEADO, Y JUNTOS PLANEAN IR A PESCAR AL ARROYO DEL INDIO MUERTO (DEAD INDIAN RIVER)

I. Entrando al asunto

Haciendo de cuenta que estamos conduciendo un auto podemos entrar en el meollo de nuestras preocupaciones si los pinos nevados que se inclinan sobre la carretera son un buen vestigio de los buenos tiempos
Entonces, como entonces, sentimos que dominamos la fuerza del motor que brama y truena a nuestro paso dejando una estela de sonido como si hubiera sido hecho para anunciar nuestra vida pasando rauda
Ah, bueno! llevaba el tiempo mentalmente del paso de los pinos mientras hacía que manejaba un auto a 120 por hora otra vez. Pero es preciso detenerse en el hecho de que no conducía en absoluto esta vez. Sólo la carretera ante mí como una gran boca abierta
y yo aceleraba y aceleraba en la nevada de un paso de montaña
Así llegué aquí
Conducido por un idiota
a un lugar del que no tenía idea.

II. Tenemos un problema y estamos solos en la noche

El neón, deberíamos prestarle atención al detalle del neón, que en modo alguno definía el ambiente. Pero hacia la medianoche todo lo que podía entenderse dependía de cómo su luz daba en los dientes de los parroquianos. Eramos todos animales y ya no estamos en edad para eso sin sentir dolor de muelas del alma. Toda gente cariada esta noche sin nada que hacer excepto mirar el vaso de cerveza en la barra. La marca del vaso de cerveza en la barra como señal de identidad de los cuerpos arrojados como resaca de la gran tormenta que sopla.

Sostiene él la conversación que habrá de tener derivaciones insospechadas mientras dos hombres de camisa a cuadros lo sopesan con la mirada algo turbia y risueña y él gesticula. Sólo estarse allí.

Tenerse en pie es una ayuda.

Mientras se escucha vociferar silenciosamente.

Silenciosamente

en silencio

religioso

sin atisbo alguno de misericordia para sí mismo

sin esperanza alguna.

III. No me dejes, muerte mía

Solamente dame

una oportunidad

Eso va cantando en la polvorienta calle de

No me dejes dame

una oportunidad

polvorienta como un tiro

entre los ojos

Así es esta canción callejera

que da cuenta de la necesidad
de darle
una oportunidad a todo aquel
que cante en la polvorienta
calle del disparo
entre los ojos
Como cuando los abrí
y estabas contemplando
la ventana
de un día de sol
en Wichita. Eso es lo que digo
alguien debería darme
una oportunidad
de caminar erguido
hacia donde estabas
dispuesta
Un beso es un arma es un beso es un arma es un beso
Nada que decir para adelante
Nada que agregar
al desastre
que siguió
al despertar
esa vez

IV. Haciendo de cuenta

Todos tenemos, esto es esencial, un alma única,
una casa, un perro, una manera de torcer la cabeza para prestar atención,
una manera de guiñar los ojos al entrar al asunto
que no se repite en el universo entero.
Cuando ya la mañana amenazaba con destruir todo

esto alcanzó a entender en el baño de hombres
mientras decidía afeitarse o lavarse la cara o tratar de
no orinarse encima.

Para salir de ahí con algo de dignidad.

Rumbo a un lugar donde, fíjense qué curiosa situación, él sería
un ingeniero forestal cercano a la pulpa de papel sólo en teoría.

Ningún poema en su alma. Nada que decir de su alma.

Eso creía.

V. En el arroyo, la luz de la mañana

En el arroyo, la luz de la mañana flota en una orilla.

La otra todavía en sombras y los árboles aún oscuros.

Pocos sonidos aparte

del correr del agua.

Los silenciosos peces tal vez

alertas, sus ojos redondos

midiéndolo

en la corriente.

Entra en el agua, el sombrero en la cabeza saludado
por el sol.

Tiene una caña en las manos y

la hace oscilar.

¿Habrà de arrojarla? Es un serio problema
tomar la decisión correcta.

¿Podrà hacerlo esta vez?

diez

EL 17 DE JUNIO DE 1976 EN LA CIUDAD DE MENDOZA, ARGENTINA, EL POETA FRANCISCO URONDO, QUE FORMABA PARTE DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR MONTONEROS, ES INTERCEPTADO POR FUERZAS DE LA DICTADURA CUANDO SE TRASLADABA A UN REFUGIO CLANDESTINO EN COMPAÑÍA DE SU HIJA ÁNGELA Y SU MUJER ALICIA RABOY.

Suponiendo que me hubiese equivocado
y que este gesto de envenenarme luego
de agotar las balas
junto al cadáver de mi mujer y
con mi hija de meses acurrucada a mis pies
para posible botín de los triunfantes
fuera
un gesto inútil.
Y suponiendo digo
que todo en lo que creí
y por lo que he arriesgado en justicia
vida y obra y sentido de la una para justificación de la otra
sea
de nulidad absoluta.
Que no fuéramos al fin llamados a ser
belleza y verdad y unidad humana
sino más bien
confirmación por víctimas de
rapiña humana y quebrantar de huesos
y que mi obra, o peor aún
mi vida entera
fueran juzgadas equivocación y desvarío

mañana nomás
cuando esta hija a la que ahora desprotejo
para adentrarme desnudo en la muerte
sea adulta y tal vez me juzgue con terrible vara
y ese veredicto de la historia de ese momento y en ese caso de ella misma
condenaran por vano
el gesto más alto que puedo
y todo navegara hacia el lugar donde se amontonan
mis huesos y el polvo y la indiferencia
de la historia de los hombres
¿qué será entonces de mis versos?
¿qué de la ligazón que polvorienta
va arrastrándose por siglos de dolores
y gestos y amores carnales y
altura de las almas
va dejando la poesía
desde el olvido y el desierto espinudo
hasta ahora nomás y hasta ahora
y hasta ahora?
¿cuando perduro?
¿Oyen mi voz
de hombre?

“Osar morir de vida”, me recordaba Lezama Lima que alguna vez dijo José Martí. Cuando se considera a la vida una propiedad privada, sólo el heroísmo, con su carga de posteridad o en el mejor de los casos, de búsqueda de inmortalidad, permite la osadía de ponerla en riesgo. Pero el sentido de la osadía que propone Martí no es individualista, sino que responde a una concepción ideológicamente más generosa. Porque la vida no es una propiedad privada, sino el producto del esfuerzo de muchos. Así, la muerte es algo que uno no solamente no define, que no sólo no

define el enemigo ni el azar, que tampoco puede ponerse en juego por una determinación privada, ya que no se tiene derecho sobre ella: es el pueblo, una vez más, quien determina la suerte de la vida y de la muerte de sus hijos. Y la osadía de morir, de dar y, consecuentemente, ganar esa vida, es un derecho que debe obtenerse inexcusablemente.

Francisco “Paco” Urondo

¿Oyen mi voz
empecinada?
¿Es poesía?
¿Es humana?
¿es mía?

21/09/01



DATOS DEL AUTOR

Miguel Gaya

Bibliografía

Ha publicado los siguientes libros:

Poesía:

La vida secreta de los escarabajos de la playa (Ediciones de la Claraboya, Bs. As. 1982),

Levanta contra el viento la cabeza oscura (Ediciones de la Claraboya, Bs. As. 1983),

Colección Robin Hood (Editorial Acme Agency, Bs. As. 1994. 2° Edición Ediciones en Danza, 2018),

Siluetas en la corriente del río (Ediciones del Cronopio Azul, Bs. As. 2000. 2° Edición Ediciones en Danza, 2018),

Los Poetas Salvajes (Ediciones en Danza, Buenos Aires 2003) y

Lo efímero y otros poemas inestables (Ediciones en Danza, Buenos Aires 2009).

Mediterráneo (100 ejemplares numerados y firmados por el autor. Buenos Aires 2010)

El alma y otros lugares (Ediciones en Danza, Buenos Aires 2012).

Cabeza de Artista (Ediciones en Danza, Buenos Aires, 2016).

Novela:

Contemplar ese animal sangriento (Editorial Bruguera, Ediciones B, España 2008).

Finalista del Premio Biblioteca Nacional 2006.

Una pequeña conspiración (Colección Extremo Negro, Editorial Nuevo Extremo, Buenos Aires 2012). Finalista Premio Novela Negra 2011.

Resurrección de un comisario (secuela de la anterior. Colección Extremo Negro, Editorial Nuevo Extremo, Buenos Aires 2016).

Cuentos:

Autobiografía no autorizada. (Barnacle & Cia, editores. Buenos Aires 2019)

Antologías:

Sus poemas han aparecido en varias antologías y reseñas, entre ellas:

65 poetas por la vida y la libertad (Abuelas de Plaza de Mayo, Bs. As. 1981),

Nueva poesía argentina (Editorial Universidad de Belgrano, Bs. As. 1983),

Antología Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (Editorial Universidad de Buenos Aires, Bs. As. 1985),

Poesía durante la dictadura (Ed. Calle Abajo, 1989),

Poesía Argentina año 2000, Cuadernos del Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas”, Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

En junio de 2007 Ediciones en Danza reunió en “Javier Cófreces, Miguel Gaya, Jonio González. Grupo Onofrio de Poesía Descarnada” una antología de los autores con poemas escritos entre 1976 y 1978.

Una antología de la poesía argentina (1970 – 2008) Selección, prólogo y notas de Jorge Fonderbrider. Ediciones LOM, Chile, 2008.

200 años de poesía argentina. Antología a cargo de Jorge Monteleone (Ed. Alfaguara. Buenos Aires 2010)

Poesie reciente d'Argentine. Une anthologie possible. Edición bilingüe. (Reflét de letres/Abrapampa edicions. París, Francia. 2013).

Exilios cruzados/Exilis creuats. Edición bilingüe de los Centros PEN Catalunya y Argentina. (Vencle Editorial. Barcelona, España. 2019).

Antología Federal de Poesía. Provincia de Buenos Aires. Consejo Federal de Inversiones. (Edición CFI. Buenos Aires, 2019).

Ha publicado poemas y notas en los diarios Clarín, Página 12, Diario de Poesía, diversas revistas y otros medios del país y el extranjero.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Resultados

Versión detectada: EPUB 2.0.1

Resultados: ¡Felicitaciones! No se encontraron problemas en
Validado con EpubCheck versión 4.0.2.

